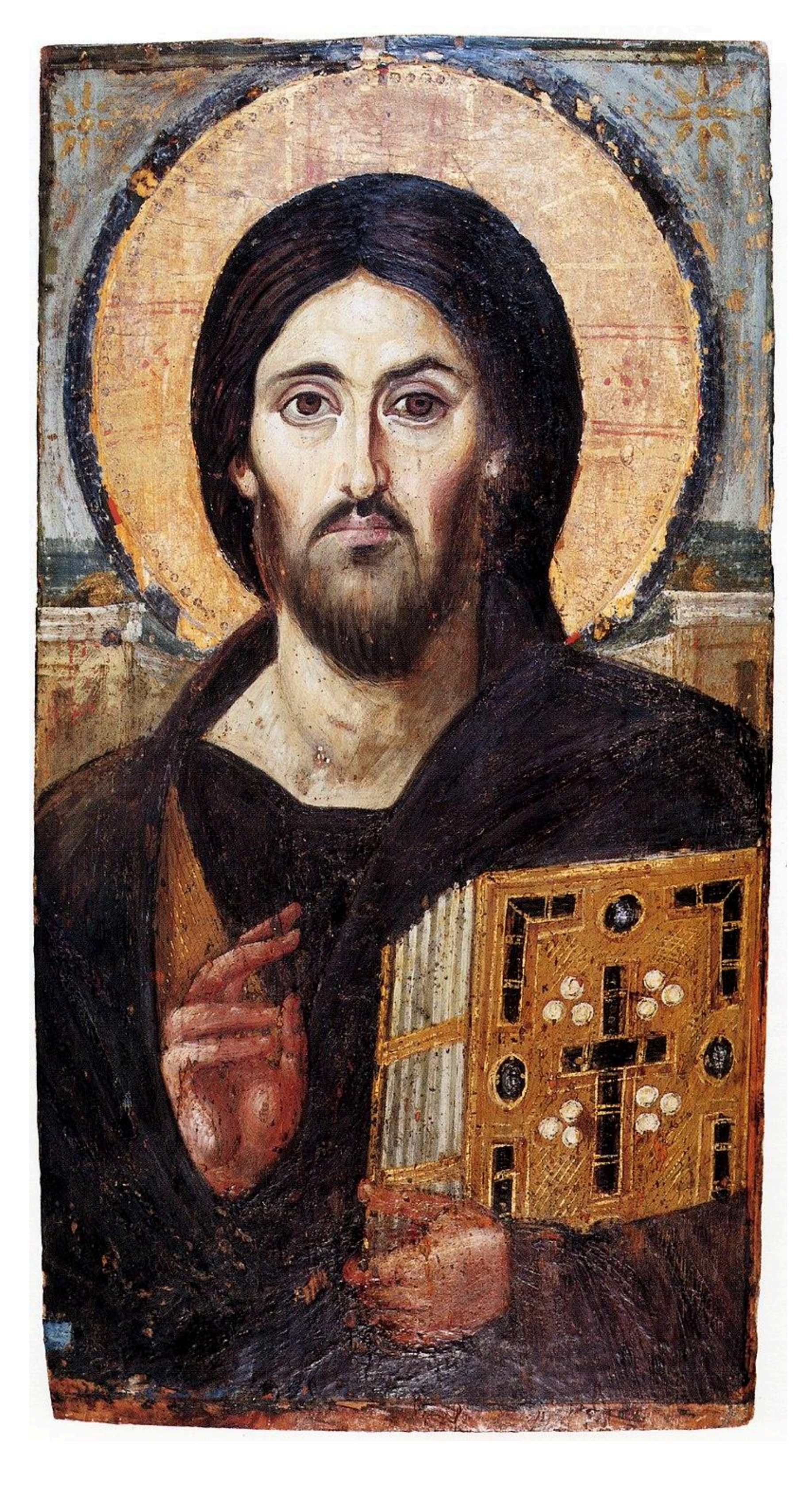
Primera carta de León III



1. Apertura

1.1. Fórmula de apertura, Autoría, Saludo

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. De *León, el Emperador Romano* a *Umar Ibn Abd al-Aziz, el comandante de los fieles*, la Paz sea con él.

1.2. Doxología

Ahora bien, creemos en un solo Dios, antes y después del cual no hay ningún (otro) dios[1]. Sepan que Dios, por Su gracia, verdaderamente creó este mundo, porque el mundo mismo no puede existir por sí mismo[2].

1.3. Prefacio

Me ha escrito mencionando la historia de Cristo Jesús, hijo de María, y el asunto de este mundo. Ahora, le daré una explicación satisfactoria. Dios creó al hombre del elemento más bajo de su creación, del polvo, que es la sustancia de la tierra. Luego lo ennobleció y luego lo exaltó y lo nombró vicario de Su creación y le instruyó y le mostró los dos caminos[3] y cuál es la recompensa para cada uno. Y Dios comenzó a enseñar al hombre sobre todas las criaturas y su descendencia según la fe de los profetas, igual que un maestro enseña su lección poco a poco, tanto como uno puede entenderla.

Entonces se acercó a Adán y le mandó, diciendo: "No te acerques al árbol, ni comas de él". Pero Adán desobedeció a Dios y obedeció a Satanás, y transgredió lo que Dios le había ordenado. Cuando desobedeció[4], murió. Pero [después de morir], Dios lo hizo regresar a Él después de novecientos treinta y seis años[5]. Hizo heredar a Adán y a su descendencia la muerte[6].

Pero el pueblo aún no ha entendido las señales de Dios y lo que enseñaban los profetas acerca de Él, y no pudo comprender las Escrituras[7], durante el largo tiempo entre Adán y Cristo. Él quiso mostrarles la plenitud de Su gracia y manifestar la bondad de Su obra y el poder de su misericordia para con ellos, al enviar a Cristo a este mundo.

---

[1] Esta es una objeción que siguen usando los musulmanes contra los cristianos: afirman que la Santísima Trinidad son en realidad tres dioses. Y al afirmar que Dios es uno y trino, afirman que no parece lógico y no es fácil de comprender, y por ende debe ser falso. Sin embargo, la difícil comprensión de un concepto, no lo hace falso, ni la ignorancia de una persona falsifica los conceptos que no ésta no puede entender.

[2] Literalmente, "porque es imposible que así sea". Esta oración constituye una demostración de la existencia de Dios mediante lo que se define actualmente como el principio de razón suficiente.

[3] Es decir, el camino del bien y del mal.

[4] Literalmente, "cuando se opuso a lo que Dios le había ordenado…"

[5] Génesis 5:5: Adán murió cuando tenía novecientos treinta años.

[6] La herencia de la muerte puede entenderse como que Dios primero hizo morir a Adán y a sus descendientes como castigo del pecado de Adán. O puede leerse como "Él (es decir, el diablo) ha hecho que él y sus descendientes hereden la muerte". Esta segunda lectura está respaldada por una frase en el libro "Sobre la naturaleza trina de Dios", que afirma: "Pero el diablo sedujo a Adán, y le hizo heredar muerte y desobediencia". Tanto León como el autor del "Sobre la naturaleza trina de Dios" describen el resultado de la caída de Adán.

[7] Literalmente, "…y se detuvieron en las Escrituras…". Es interesante resaltar que esta respuesta también implica que Dios no puede ser comprendido completamente mediante un libro. Lo cual entra en contradicción con el islam (pero también de cierta forma con la doctrina de Sola Scriptura).

Encontramos en la Escritura de Dios que dice: “El que herede la herencia pagará [primero] la deuda”[8]. Nosotros hemos heredado de nuestro antepasado Adán la muerte y el pecado por desobediencia. Pero este estatus permaneció con nosotros hasta que se levantó un hombre de nuestra naturaleza, varón perfecto en la fe y obediente al Creador y desobediente a Satanás, el enemigo. Cuando Cristo obedeció a Dios[9], legó vida, rango y honor, mientras que Adán legó muerte y pecado, debido a su desobediencia. Así pues, no hay desviación ni torpeza en la religión de Dios. Por lo tanto, el pecado moraba en los descendientes de Adán y la muerte vino después de ellos sólo hasta que Cristo resucitó en el mundo y dilucidó el mundo venidero[10]. Nadie antes que él había hablado sobre la cuestión del mundo venidero. Entonces vinieron para nosotros las señales de los profetas, para que creyéramos en su palabra. Cristo limpió al leproso, dio oído al sordo, hizo hablar al mudo, puso en pie a todos los cojos que le trajeron, expulsó el espíritu maligno de los hombres, resucitó a los muertos, caminó sobre las aguas, transformó el agua en vino, y otros signos de los que no voy a escribir. No solo Cristo hizo estas señales, pero sus seguidores, los que estaban con él, y sus apóstoles que fueron sus discípulos también lo hicieron. Les dio tal poder para que pudieran guiar a la gente de sus malos caminos hacia el único Dios. Si ellos (es decir, la gente) no hubieran visto los signos a través de los discípulos, no habrían abandonado sus sacrificios y lo que sus padres han venerado.

2. Las preguntas de Umar

2.1. Sobre la Cruz y la Eucaristía

Me escribió preguntándome sobre Cristo y la Eucaristía, diciendo: “¿Qué es la Cruz? ¿Qué es la Eucaristía?”

2.2. Jesús no es el Hijo de Dios, sino su profeta

También dijo: “¿Por qué veneráis a Jesús, el profeta de Dios? ¿Lo consideráis Dios? Pero él mismo da testimonio de sí mismo en su Evangelio: “Yo soy el profeta de Dios para los hombres. Por tanto, el que cree en mí, cree en el que me envió, y el que me niega, niega al que me envió[11]. Cuando Dios lo levantó hacia Él, él dijo a sus apóstoles: “Subo a mi Señor y a vuestro Señor, a mi Dios y a vuestro Dios”[12]. Él testifica de sí mismo que es el profeta de Dios”[13].

---

[8] Una alusión a Romanos 6:23; Pablo expresa la muerte como retribución del pecado.
[9] Literalmente, “cuando Cristo lo hizo…”
[10] Es decir, el reino de Dios.
[11] Juan 12:44
[12] Juan 20:17
[13] Esta es otra objeción frecuente utilizada por los musulmanes. Una variante consiste en afirmar que Cristo no afirma en la biblia que es Dios, sino que afirma ser “Hijo del Hombre”. Pero esta afirmación solo se sustenta en la ignorancia. Pues Jesus afirmó que Él es desde antes de Abraham (“Les aseguro que, antes de que Abraham naciera, ¡Yo soy!”Juan 8:58). Él declaró que es uno con Su Padre (“El Padre y yo somos uno” Juan 10:30, “Todo cuanto tiene el Padre es mío.” Juan 16:15) y que Él es igual a Dios (“decía que Dios era su propio Padre, con lo que él mismo se hacía igual a Dios.” Juan 5:17-18). Además, Él tendrá la autoridad de juzgar a los hombres (“Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, con todos sus ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones se reunirán delante de él, y él separará a unos de otros, como separa el pastor las ovejas de las cabras Mateo 25:31-46”), de tener la vida (“oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oigan

2.3. La alteración de las Escrituras por Esdras
Dijo también: “La Torá ha sido alterada. El propio profeta Esdras la alteró y la escribió. incorrectamente. La Torá no menciona la resurrección, el paraíso o el infierno”.

2.4. Adán y Jesús son lo mismo para Dios, es decir seres humanos: comió, bebió, durmió, etc. ¿Cómo podría Dios entrar en el cuerpo inmundo de María?
Dijiste: “Lo que Jesús es para Dios es lo que Adán es para Dios”. Además, dijiste: “¿Cómo podría Dios entrar en una mujer por boca maloliente? ¿Cómo podría Dios comer, beber, dormir, regocijarse, orar y entristecerse como se escribió acerca de él?” Yo sé que es sólo debido a su falta de conocimiento acerca de Cristo por lo que dice eso.

2.5. María, la madre de Jesús es María, la hermana de Aarón y Moisés.
Dijiste que “María, la hija de Imran, hermana de Aarón y Moisés, es la madre de Jesús”.

3. Las respuestas de León

3.1. Sobre María
¿Pero cómo puede ser ésto? María, Aarón y Moisés murieron cuando salieron de Egipto durante su viaje, y ninguno de ellos entró en la Santa Casa (es decir, Jerusalén). Más bien, María, la hermana de Aarón murió de una enfermedad de la piel[14], mucho antes de que naciera María, la madre de Jesús. María, la madre de Jesús, es descendiente del profeta David, y ella era de la tribu de Judá, hijo de Jacob[15].

3.2. Sobre la divinidad de Cristo
3.2.1. Introducción
Por eso, si quiere saber sobre esto, a continuación se lo explicaré para que no tenga duda sobre este o cualquier otro punto. Examine el Antiguo Testamento que fue enviado por Dios a los hijos de Israel: la Torá, los Salmos y los libros de los Profetas. Luego examine el Nuevo Testamento - el Evangelio y lo que Dios ha enviado a través de los apóstoles de Jesús. Entonces encontrará en la historia de Cristo un asunto claro y un camino correcto. Os complacerá y no tendréis duda, cuando las Sagradas Escrituras se

---

vivirán. Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha concedido al Hijo el tener vida en sí mismo, y le ha dado autoridad para juzgar, puesto que es el Hijo del hombre” Juan 5:25-29), de atender la oraciones (“Cualquier cosa que ustedes pidan en mi nombre, yo la haré; así será glorificado el Padre en el Hijo. Lo que pidan en mi nombre, yo lo haré” Juan 14:13-14) perdonar pecados (“Al ver la fe de ellos Jesús dijo al paralítico: —¡Hijo, tus pecados quedan perdonados! Algunos maestros de la Ley estaban sentados allí y pensaban: «¿Por qué habla este así? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?” Marcos 2:5-7), y esto, solo Dios lo puede hacer según el antiguo testamento (1 Samuel 2:6; Isaías 43:25). Por otra parte el término “Hijo del Hombre” hace referencia directamente a Daniel 7:13.

[14] Números 12:10-15, 20:1

[15] Mediante esta respuesta, León muestra que el Corán entra en contradicción al confundir dos mujeres con el mismo nombre. Sin embargo los musulmanes afirman que el Corán es la obra de Allah. Pero si el Corán tiene errores, esto implica que Allah no es perfecto. Por otra parte, Dios es perfecto por definición, ergo Allah no es Dios y el islam no es la verdadera religión.

prueben unas a otras y los profetas se prueben unos a otros, de modo que se llegue a un acuerdo respecto a Jesucristo, a quien Dios envió, en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Entonces entenderéis y conoceréis la realidad de Jesús. Y le explicaré sobre el asunto de nuestra religión, cómo adoramos a Dios, y las leyes que seguimos, para que entienda si Dios quiere. Entonces os explicaré lo que os escribo, [dando] pruebas y testimonios de los profetas del Antiguo y Nuevo Testamento, de que lo que decimos de Cristo es verdad. Entended, pues, lo que os he escrito. Pensadlo detenidamente y reflexionad sobre ello repetidamente hasta que lleguéis a comprenderlo, si Dios quiere.

3.2.2. La unidad de Dios: la primera analogía del fuego que se le apareció a Moisés

Os diré que Dios creó primero el cielo y la tierra, que están por debajo de Él, y que nadie puede comprender cómo es Él. Moisés sólo vio luz en el monte Sinaí, y aquello que él llamó luz le dijo: "¡Moisés, no temas!". Esta luz era un rayo de luz que procedía de Él. Y Él lo llamó Su Palabra[16]. Y a través del rayo de Su luz, Él encendió[17]. Y Él lo llamó Espíritu Santo[18]. Por eso decimos: "El Padre, el Hijo[19] y el Espíritu Santo", y todos ellos son de Dios, una sola unidad. No hacemos distinción entre ellos, y [ellos son] una sola luz. Esta misma luz ilumina toda la tierra. La luz y el Espíritu Santo de la luz son uno; por lo tanto, decimos: "El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, dios de dios, luz de luz, Dios de Dios, una unidad." No hacemos distinción entre cada uno de ellos. Por tanto, ésta es la realidad del Hijo y los asuntos que le conciernen.

3.2.3. Cristo no es como Adán para Dios

En lo referente a la afirmación que hace su Escritura de que "Jesús para Dios es como Adán [para Dios]. Lo creó (es decir, a Adán) del polvo, y le dijo: 'Sé', y fue"[20], consideramos que la historia sobre Él, Sus acciones y asuntos pueden parecerse a los de Adán, salvo por el hecho de que Cristo obedeció a Dios. Sin embargo, Adán, a quien Satanás entró con mentiras, le obedeció (es decir, a Satanás) y desobedeció a su Señor de modo que Él le enseñó la humildad a través de la muerte.[21]

3.2.4. La omnipresencia de Dios: Dios está en todas partes

¿No sabéis que Cristo es la Palabra de Dios y la señal del Espíritu Santo, y que el cuerpo de Cristo está hoy en el cielo?[22] Dios está en Cristo como su Palabra y su Espíritu, pues su Palabra y su Espíritu proceden de Dios. Donde están la Palabra de Dios y su Espíritu, está Dios[23]. Por eso, por medio de Cristo, adoramos a Dios, el que

---

[16] Por ende, la Luz de Dios es el Verbo, es decir el Logos, es decir el Hijo de Dios (Hijo de Dios pues el Verbo proviene de Dios y es Dios). Cristo es la Luz encarnada: “la luz vino al mundo” Juan 3:19

[17] Es a través del Verbo que Dios ilumina y que Dios enciende.

[18] A la acción de encender, a la chispa.

[19] El Hijo es el Logos, el Verbo, la Luz

[20] Corán 3:59

[21] Es decir que incluso siguiendo únicamente lo que afirma el Corán, Cristo y Adan no pueden ser iguales a los ojos de Dios, pues uno obedece y el otro no. Por ende el Corán se contradice.

[22] Alusión a la ascensión corporal de Jesús al cielo en Hechos 1:9

[23] El texto dice: “Dios está en Cristo como Su Palabra y Su Espíritu, porque Su Palabra es Espíritu de Dios”. El argumento de León en este pasaje es simple: Cristo es Dios porque Dios está en Él como la Palabra y Espíritu que son de él. El mismo argumento vuelve a aparecer más adelante con la misma expresión.

está en el cielo y en la tierra, no el que desobedeció y pecó. No suponga que Dios, el Santísimo y Altísimo, habita en lugar pequeño o en muchos lugares[24]; sino que está igualmente en todas partes. Dios llamó 'Hijo' a Su Verbo, por el que creó todo. Por eso decimos "el Hijo de Dios", porque Dios es el Padre de Su Verbo. Dondequiera que esté la Palabra de Dios, está Dios. La Palabra de Dios viene de Dios y el Espíritu de Dios viene de Dios[25]. La Palabra de Dios crea lo que Él quiere y el Espíritu de Dios crea lo Él quiere. Él es uno. No penséis que adoramos a dos dioses; adoramos a un solo Dios. No asociamos nada con Él. Él es el que vive eternamente.

3.2.5. Testimonios del Antiguo Testamento

Os hablaré de esto (es decir, de la divinidad de Cristo) con pruebas y testigos que no podréis negar, y los profetas de Dios, los Justos, darán la prueba de mis palabras diciendo que: Dios llamó a Jesús, 'Hijo', y a través de Su Palabra, Él creó todo. Él (es decir, David) dijo en los Salmos: "Por Su Palabra, Dios creó todo"[26]. David también dijo: "Por la Palabra del Señor, el cielo se hizo firme y por el Espíritu de Su boca todos sus poderes [fueron hechos]"[27]. Y David también dijo: "¡Oh, Señor! Tu Palabra está siempre en el cielo"[28]. Dijo "Dios envió su Palabra y los curó"[29]. Y Job el fiel dio testimonio del Espíritu Santo y dijo: "El Espíritu Santo me ha hecho"[30]. Y Moisés el profeta dijo: "El Espíritu de Dios estaba sobre el agua"[31]. Isaías el profeta dijo: "El Espíritu Santo me ha hecho. "[32] Y Moisés el profeta dijo: "El que levantó el cielo sin columna camina sobre el mar como sobre la tierra." E Isaías el profeta dijo: "El Espíritu del Señor me ungió."[33] Y David el profeta dijo: "Tú enviaste tu Espíritu y me creaste, y renovaste la faz de la tierra. Tu buen Espíritu me conduce a la tierra firme"[34]. Ahora bien, ¿qué testimonio hay más verdadero que éste y qué historia más clara que ésta? Esto es del Antiguo

---

[24] "…en lugar grande o en lugar pequeño".

[25] Esta es otra objeción frecuente de los musulmanes, consiste en alguno de los silogismos siguientes: i) Dios es infinito, pero Cristo era finito, lo infinito no puede caber en lo finito, ergo Cristo no podía ser Dios. ii) Dios está en el cielo y se encarga de la creación, pero Cristo estaba en la tierra y la creación seguía existiendo, si Cristo fuera Dios, implica que Dios no estaba en el cielo y no se encargaba de la creación, lo cual es contradictorio. Sin embargo, todos estos silogismos se basan en una concepción limitada de Dios, que implican los siguientes errores: i) Si Dios al ser infinito, no puede hacerse presente en lo finito, implica que Dios no es todopoderoso, más al no ser todopoderoso, Dios no sería Dios. ii) Si Dios no estuviera presente en todas partes simultáneamente, entonces Dios estaría restringido por el espacio o por el tiempo, es decir por la creación, y por ende no sería Dios ii) Confusión entre Dios Padre y Dios Hijo (o entre el Ser de Dios y el Verbo de Dios): Si bien Dios está más allá de la materia (no puede estar restringido por la creación), está presente en todo lugar, en todo momento, mediante su Verbo y su Espíritu. Ese es el sentido de la afirmación "Dondequiera que esté la Palabra de Dios, está Dios".

[26] Génesis 1. Salmo 33:6.

[27] Salmo 33:6. La segunda parte de la oración, "…y todos sus poderes fueron creados por el espíritu de su boca" fue añadido más tarde. Está escrito con tinta diferente, en el margen lateral izquierdo.

[28] Salmo 119:89.

[29] Salmo 108:20.

[30] Job 33:4. De esta parte en adelante, el texto a veces cambia la palabra "Espíritu de Dios" por "el Espíritu Santo". Él parece ser una interpretación de los versículos del Antiguo Testamento en el contexto del Nuevo Testamento para demostrar que la doctrina de la Trinidad ya ha sido probada en el Antiguo Testamento. León no distingue el "Espíritu de Dios" de "el Espíritu Santo."

[31] Génesis 1:2.

[32] ¿Isaías 61:1?

[33] Isaías 61:1.

[34] Salmo 104:30.

Testamento y hay muchos más junto a él. La Palabra y el Espíritu son de Dios, y crearon [juntos] a las criaturas.
Las pruebas y testimonios del Antiguo Testamento también demuestran [que Cristo es el Hijo de Dios]: El profeta Isaías dijo: "La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará 'Emmanuel', que significa Dios con nosotros"[35]. El profeta David dijo: "Tú eres mi hijo y hoy te he dado a luz. El profeta Zacarías dijo: "Alégrate y regocíjate, hija de Sión. Canta y alégrate, hija de Jerusalén. Viene tu rey, montado en un pollino de asno"[36]. Este es el testimonio sobre el Hijo. Dios llamó 'Hijo' a Su Palabra y a Su Sabiduría. Pero no penséis que Dios acepta el ayuno y la oración de cualquiera entre los hombres, de la misma manera que aceptó el ayuno y la oración en Cristo[37]. Os hablé y os expliqué acerca de lo que no podéis omitir, ni evitar, pues mi testimonio es el de los profetas, que son justos y agradables [a Dios].

3.2.6. Testimonio del Corán
Si queréis aprender sobre el conocimiento de Cristo y el asunto que le concierne, entonces os lo explicaré de la mejor y más apropiada manera; este conocimiento es la mejor medicina. Vuestra Escritura (es decir, el Qur'ān) dice que Dios envió Su Palabra y Su Espíritu que proceden de Él, a María y creó de ella un hombre perfecto en cuerpo y espíritu[38]. Luego Dios habitó en ese hombre como Su Espíritu y Su Palabra sin separación, para siempre.

3.2.7 La omnipresencia de Dios (continuación): la segunda analogía del sol y sus rayos
Si decís: "¿Cómo podría Dios habitar dentro de un hombre?", os daremos un ejemplo de ello para que podáis comprenderlo, si Dios quiere. ¿No sabéis que el sol está en la superficie del cielo, pero sus primeros rayos y su luz están en la tierra? ¿O no sabéis que el sol está en el cielo, pero entra en la habitación por la ventana y la ilumina con lo que es del sol, pero el sol no disminuye? Él (es decir, el sol) está [también] en la tierra y en el mar. Si el sol, que es una cosa creada, y es como cualquier otra criatura[39], entonces ¿qué diríais de aquel que es el más Alto y Sublime? ¿No sabéis que Dios está en el cielo, en la tierra y en lo que hay entre ellos? Dios no está en un lugar grande o pequeño, sino que está igualmente en todas partes. Así pues, Dios está en Cristo, en el cielo, en la tierra, y está igualmente en todas partes. Pero Dios habita en Cristo con gloria, honor, grandeza, misericordia y en parentesco con él, a causa de la Palabra de Dios que está en él. Porque la Palabra de Dios procede de Dios y Dios está con su Palabra, y el Espíritu de Dios procede de Dios y Dios está con su Espíritu, todo lo que procede de Dios, es Dios.

3.2.8. La creencia de los cristianos en un solo Dios y la enseñanza de Cristo

[35] Isaías 7:14.
[36] Zacarías 9:9.
[37] En comunión con Cristo
[38] Corán 4:171
[39] “y si lo deseáis puedo añadir más [ejemplos] a esto”

Decís que somos infieles[40] y nos llamáis "politeístas"[41]. Pero no somos infieles; creemos en aquel a quien conocemos. No digo que haya dos dioses, ¡Dios me libre! Decís que un cristiano cree en Dios adorando a dos dioses. Pero nosotros sólo tomamos Su Palabra como Dios. Por lo tanto, decimos que Cristo es el Hijo de Dios porque Dios es el padre de Su Palabra. Creemos en Dios Padre que no fue engendrado, y creemos en Dios Hijo que fue engendrado del Padre[42] y que no engendró, y creemos en el Espíritu Santo que no engendró ni fue engendrado; tres nombres, pero un solo Dios y un solo Señor. Él es el Padre y el Hijo, el Verbo y el Espíritu, el Espíritu Santo que está con Él. Por lo tanto, estos son tres nombres en uno y Su Espíritu es uno, un honor, y un Dios. Dios ha elegido a este hombre (es decir, Cristo) y ha habitado en él como Su Palabra, para reunir a la gente en el Día de la Resurrección a través de él, y para ponerlo como juez entre los ángeles y la gente, para [que] ellos miren a este hombre, que ve a Dios, que es invisible. Él habita en él como el Verbo, el que trae la Buena Nueva, y el Espíritu. Donde está el Espíritu de Dios, allí está Dios.

3.2.9. El carácter no violento del cristianismo y la esperanza escatológica de los cristianos

Por eso, cuando Cristo vino, no trajo un ejército ni una espada. Más bien sólo nos ordenó [vivir] una vida pura en este mundo. También nos ordenó vivir una vida de virtud[43] mediante el ayuno y la oración. Nos ordenó perdonar al que nos hace mal y nos ofende. También nos ordenó hacer caridad en privado y con [buena] intención. Y nos ordenó orar sin hipocresía, para que seamos dignos de lo que Cristo nos ha prometido en el reino de los cielos.[44]

3.2.10. La obediencia de Cristo a Dios y su muerte por la providencia de Dios

En cuanto a lo que nos habéis preguntado sobre el cristianismo, es lo mismo que os he descrito en mi carta, y lo que os he explicado y escrito sobre la historia de Adán. Él murió debido a su desobediencia contra su Señor; por lo tanto sus descendientes después de él todavía estaban en la ira de Dios; así que el juicio de Dios fue severo para ellos, para cada persona y nación, hasta que Cristo resucitó. Él completó los mandamientos de Dios en completa gloria y conforme a la Escrituras.

Pero Satanás lo tentó para apartarlo del camino de Dios a fin de que cometiera pecado como Adán. Pero él [es decir, Satanás] no pudo hacer nada[45]. Entonces Satanás entró en los judíos; y envidiaron a Cristo y le guardaron rencor cuando los pecadores creían en él al escucharle y se hacían por él maravillosas obras buenas. Entonces, Cristo quiso morir por los pecadores[46]. Aunque no pecó, ni era afín a la muerte, se ofreció a Dios como ofrenda por nuestro pecado. Y no es que Dios, que está en Cristo como su Palabra y su Espíritu, fuera débil o incapaz; más bien, si hubiera querido, podría haber

---

[40] Corán 5:73.
[41] Corán 2:135.
[42] La frase "El Hijo que fue engendrado del Padre" es un añadido posterior.
[43] Literalmente, "debemos andar por el camino de la fe firme...".
[44] Mateo 6,5.
[45] Mateo 4:1-11; Marcos 1:12-13; Lucas 4:1-13.
[46] Es decir, toda la humanidad sigue sujeta al pecado.

salvado a Cristo de los judíos y destruirlos. Pero, Dios, por Su Palabra y Su gracia, permitió que los judíos hicieran lo que quisieran con Cristo. Así que lo crucificaron. Por lo tanto, vivió, murió y fue sepultado, y no fué solo una apariencia[47]. Hubo guardias judíos en la tumba durante tres días, hasta que Cristo resucitó por la voluntad de Dios, Su mandato y Su Espíritu, que moraba en Cristo. Los judíos y Satanás fueron deshonrados y la fe y la luz de la verdad fueron mostradas a la gente por medio de la resurrección de Cristo. Y en ese momento, la gente creyó confiada en que Cristo es verdadero. Si Cristo no hubiera sido crucificado, muerto, sepultado, y si no hubiera resucitado y se hubiera revelado y permanecido cuarenta días después de su resurrección, la gente nunca hubiera aceptado su resurrección como verdadera. En cuanto a la crucifixión de Cristo, su muerte y su resurrección, es como os he escrito. El don y la gracia de Dios están con el pueblo, y en ellos Él se complació. Así es como debe interpretarse a Cristo y al cristianismo.

3.3. Sobre la Eucaristía

3.3.1. La mesa del cielo

En cuanto a su pregunta sobre la Eucaristía, le diré lo que sabemos al respecto, si Dios quiere. Como dice su escritura: "Los apóstoles dijeron a Jesús: 'Pide a tu Señor que nos envíe una mesa del cielo'. Él respondió: 'Temed a Dios, si sois creyentes'. Ellos dijeron: 'Queremos comer de ella y tener el corazón tranquilo, para saber que hemos sido veraces y para estar entre los testigos.' Jesús dijo: '¡Oh, Dios! Envíanos una mesa del cielo que sea una fiesta y una señal tuya para el primero hasta el último de entre nosotros. Y danos el sustento, porque tú eres el mejor de los proveedores'. Él (es decir, Dios) dijo: "Os la enviaré; porque al que no crea, lo castigaré con un castigo con el que no castigaré a nadie en el mundo'"[48]. Y esta es la misma mesa que Dios ha enviado a los apóstoles a través de Jesús. Y a ella nos adherimos hasta el día de hoy.

3.3.2. El verdadero sacrificio

Sabéis que todo aquel que busca a Dios, ofrece un sacrificio y un don, glorificando a Dios. Él (es decir, Dios) se complace en él (es decir, el que lo busca) y da gracia a quien se acerca a Él con intención fiel, pero no a aquellos que transgreden a Dios y cuyas obras son sólo para Satanás, ídolos e imágenes esculpidas. Así, perecerán quienes se hayan extraviado del camino de Dios.

3.3.3. La última cena

Escucha, oh hombre, cuando mataron a Cristo, los judíos vinieron a él de noche, y era la noche de la crucifixión. Dijo a sus seguidores, que eran sus discípulos, que vendrían los judíos[49]. Así pues, les habló de ello (es decir, de la crucifixión) y les habló de su resurrección y de que le abandonarían, pero que volverían a él después de su

---

[47] León alude a Mateo 26: 53-54. León afirma que Cristo murió voluntariamente para cumplir lo que se había predicho sobre él. La crucifixión de Cristo es cierta y se ha realizado por voluntad de Dios y de Cristo. Véase también Corán 4:157. En este pasaje León afirma que la crucifixión y muerte fue real, y no una ilusión de Allah como lo enseña el Corán.

[48] Corán 112-115.

[49] Cf. Mt 20,17-19; 16,21; Mc 9,31; 10,33-34; Lc 9,22; 18,31-33

resurrección[50]. Entonces, aquella noche, Cristo comió con sus seguidores. Tomó pan en sus manos, lo bendijo y oró sobre él, y les dijo: "¡Comed! Esto es mi cuerpo[51] que ofrezco a Dios como sacrificio y don para [el perdón de] los pecados del mundo"[52]. Luego hizo lo mismo con la copa que estaba llena de vino, y les dijo: "¡Bebed! Esta es mi sangre, que yo ofreceré a través del madero de la Cruz"[53]. Así, los discípulos consagraron aquel pan y aquel vino con el Espíritu Santo y la oración que Cristo les enseñó y les transmitió. Luego, los discípulos transmitieron la oración a los que vinieron después de ellos para que la ofrecieran como sacrificio. No concluyas y no consideres el vino y el pan como pan y vino ordinarios, sino considera la sublimidad y la gracia, y el Espíritu Santo y su bendición en ellos. Pero los judíos consideraban a Cristo como un hombre, como uno de nosotros. Entonces resucitó a los muertos y mostró muchas señales que os he escrito. Visto por los ojos, es sólo un hombre como nosotros, pero en cuanto a las obras, es Dios. Por eso, quien cree en él sale victorioso, y quien endurece su corazón y no cree, es un miserable y perecerá. Esta es la realidad de la Eucaristía y sus asuntos. Te he explicado lo que no puedes ignorar ni reprochar.
Jesús ordenó respecto al pan y al vino, que el sacerdote los consagrara con la Palabra de Dios, e invocara sobre ellos al Espíritu Santo, para que en ellos haya perdón de los pecados para quien lo reciba con fe[54] y crea en él, tal como Cristo lo ha ordenado. Y son suficientes como fue suficiente el cuerpo de Cristo. Por tanto, creemos que en este pan y en este vino, después de haber sido consagrados con lo que hay en el cuerpo de Cristo, habitan Dios y su espíritu. Así nos ordenó hacerlo (es decir, celebrar la Eucaristía). Debemos recordar la gracia de Cristo sobre nosotros y su abnegación en nuestro favor, para que lleguemos a la hora de la resurrección y nos encontremos con Él cara a cara sin ninguna vergüenza.

3.3.4. La crucifixión, resurrección y ascensión de Cristo son verdaderas

No nos reprochéis que Cristo no fue crucificado, y que se hizo creer así a los judíos[55]. En cuanto a Dios, que está en Cristo, no hay con él ilusión ni semejanza ni falsedad. La crucifixión de Cristo es verdadera, y también lo son su muerte, su ascensión al cielo y su descenso del cielo a este mundo al final de los tiempos. Él es el juez de todos los seres humanos, por Dios, que está en él. Así pues, ¡escucha y comprende[56]! Os he explicado la realidad de la Eucaristía y su materia, el estatuto de la Cruz y la veneración de los cristianos a Cristo.

3.4. Sobre la veneración de Cristo

3.4.1. La veneración del Arca de la Alianza de los antiguos israelitas y la veneración del Cristo de los cristianos

Habéis oído y sabéis que los hijos de Israel veneraban el Arca de la Alianza en la que Dios ordenó a Moisés que pusiera las dos tablas de la Torá[57]. No era el oro ni la madera

[50] Cf. Mateo 26,31-35; Marcos 14,27-31; Lucas 22,31-34; Juan 36-38
[51] Lectura alternativa: "Esta es mi gloria"
[52] Mateo 26,26; Marcos 14,22; Lucas 22,19.
[53] Mateo 26:27-28; Marcos 14:23-24; Lucas 22:20.
[54] Literalmente, "con fiel intención".
[55] Corán 4:157
[56] Literalmente, "Así que escucha y deja que tu mente te ayude".
[57] Éxodo 25:10, 31:18, 34:4.

lo que veneraban, sino el mandamiento de Dios y Sus Escrituras que Él envió al profeta Moisés, y que estaban en el Arca de la Alianza. Después, cuando los hijos de Israel abandonaron el Monte Sinaí, llegaron a la tierra de Sham tras la muerte de Moisés[58]. Y allí construyeron la Casa Santa[59]. Entonces veneraron a Dios en la Casa Santa y en el Monte Sinaí. Sin embargo, no se les llamó 'politeístas', ni se les dijo: "estáis venerando a dos señores" o "estáis adorando a dos dioses", o "oro" o "madera". Por lo tanto, eso [es decir, el Arca de la Alianza] es lo más grande, salvando a aquel en quien habita la Palabra y el Espíritu de Dios. Así, Cristo es mayor y más excelso [que][60] el Arca de la Alianza. Así pues, veneramos la Palabra de Dios y su Espíritu, que moran en Jesús y por medio de los cuales Dios creó el cielo y la tierra. Ella (es decir, la Palabra de Dios) no es creada por Él, sino que es la creadora. Por lo tanto, debemos venerar lo que está en ese cuerpo[61].

3.5. Sobre la veneración de la Cruz de Cristo

3.5.1. La crucifixión de Cristo

En cuanto a la realidad de la Cruz: cuando los judíos se acercaron a Cristo, lo buscaron y lo crucificaron con dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda[62], para desvirtuar con ellos su palabra[63]. Aquel día, la tierra tembló, el sol desapareció y las rocas se partieron. Y la cortina del templo judío se rasgó de abajo arriba. Muchos de entre los judíos confiaron en él y creyeron en él[64].

3.5.2. Ocultamiento de la Cruz

Cuando Cristo resucitó, los judíos lo temieron. Así que se [reunieron] apresuradamente en casa de uno de ellos. Como ellos habían ordenado aquel asunto (es decir, la crucifixión de Cristo), les sobrevino un gran temor al ver y darse cuenta de la realidad de Cristo que se les revelaba. Entonces tomaron esa Cruz de madera y dijeron: "Se nos preguntará por esta Cruz de madera, y nosotros mismos, y nadie más, responderemos por ella." Luego, las enterraron (es decir, las cruces). Y no había nadie en el lugar donde las enterraron, excepto la familia de aquella casa. Y el hombre, el jefe de aquella casa no habló de ellas [ni a] su hijo ni a su hermano, sino que sólo lo hizo en el

---

58 Moisés murió y no pudo entrar en la Tierra Prometida (cf. Deuteronomio 34:5-8).

59 2 Crónicas 3:1; 1 Reyes 6:1-35, 8:1-11

60 O bien, puede leerse como "Cristo es más grande y exaltado, y [también es] el Arca de la Alianza". Este pasaje parece haber sido corrompido. Ahora bien, León enfatiza constantemente el punto de que los cristianos no están venerando el cuerpo de Cristo, sino la Palabra y el Espíritu de Dios en él. León lo compara con la veneración del Arca de la Alianza de los antiguos israelitas; aunque el Arca de la Alianza, en la que se colocaba la Torá, es grande y digna de ser venerada por los antiguos israelitas, Cristo, en el que habitan la Palabra y el Espíritu de Dios, es aún más grande que eso. Así, parece más razonable leer و como من, "que" en lugar de "y".

61 Se trata de una frase enrevesada, significaría que "no" debemos venerar lo que está en ese cuerpo. Esta frase, sin embargo, no se ajusta al argumento de León. De la frase anterior, que dice: "Así que veneramos la Palabra de Dios y su Espíritu, que habitan en Jesús...", está claro que León ha querido decir que los cristianos deben venerar la Palabra de Dios y su Espíritu, que están en el cuerpo de Cristo. Además, en otra parte, sigue sosteniendo que Cristo es Dios, pues Dios está "en él" como su Palabra y su Espíritu. Para León,

62 Mateo 27:38; Marcos 15:27; Lucas 23:33; Juan 19:18.

63 Mateo 16:21, 20:17-19; Marcos 9:31, 10:33-34; Lucas 9:22, 18:31-33.

64 Mateo 27, 45-54; Marcos 15, 33-39; Lucas 23, 44-47

momento de su última voluntad. Cuando estaba muriendo, en el momento de su última voluntad y testamento, le dijo (es decir, a su hijo o a su hermano): "Tú responderás por la Cruz de madera. Un día te preguntarán por ella".
Pero cuando Cristo quiso llevar su resurrección y su poder y castigar a los judíos, y mostrar su misericordia y su gracia al pueblo, tuvieron la bendición en la Cruz y el cristianismo se extendió, por todo el mar y la tierra durante trescientos años. Pero la Cruz seguía escondida en la tierra. Nadie la conocía, excepto el hombre de la familia de aquella casa.

3.5.3. Visión de Constantino

Entonces Cristo quiso [revelar el lugar de su Cruz], mostró su Cruz a uno de los emperadores bizantinos, llamado Constantino, que no era cristiano en aquel tiempo. Cuando salió a combatir contra sus enemigos, comenzó a invocar a Dios, pidiéndole ayuda y diciendo: "¡Oh Dios, Creador del cielo y de la tierra! Si Tú quieres, concédeme la realeza y concédeme el poder si Tú quieres, por Tu misericordia y gracia. Te pido que me muestres y me guíes hacia la religión más verdadera, que es la más amada por Ti". Mientras llamaba a Dios y le suplicaba, estaba con su ejército enfrentándose a sus enemigos.
Pero levantó los ojos al cielo y vio dos grandes columnas luminosas, una a través de la otra, en forma de cruz. Y en ellas había escrita una escritura en griego, más luminosa que ellas (es decir, que las columnas): "Habéis invocado a Dios para que os muestre la religión más verdadera y la más amada por Él. Éste es el signo de la mejor de las religiones y de la más amada y querida por Dios. Marcad, pues, vuestros estandartes con los que apuntáis a vuestros enemigos como lo que habéis visto." Entonces ordenó [a sus ejércitos que hicieran lo que Dios había ordenado]. Entonces se cambiaron los estandartes y se fijaron con una cruz. Entonces Dios, el más Bendito y Exaltado, le hizo victorioso contra sus enemigos con los que se enfrentaba, y le hizo triunfar sin ninguna dificultad.
Cuando regresó, no pudo encontrar tranquilidad en su corazón hasta que preguntó por la cruz de Cristo. Entonces le dijeron: "Cuando Cristo resucitó de la tumba, ellos (es decir, los judíos) escondieron el madero, que es la Cruz." Pero no había nadie que conociera el lugar donde estaban enterradas las cruces, excepto el hombre de la familia de aquella casa.

3.5.4. Hallazgo de la verdadera Cruz

Entonces el emperador envió a su madre, que se llamaba Helena, desde Bizancio con un grupo numeroso. Ella llegó a Jerusalén, que es la Casa Santa[65]. Entonces preguntó por los nobles y las figuras prominentes entre los judíos, y los descendientes de sus antepasados, hasta que llegó a la familia de esa casa que sabía de la Cruz. En ese momento, fustigó severamente a quienes pudo encontrar, y les dijo: "¡Si amáis vuestras

[65] León presenta dos nombres en este pasaje, primero el nombre hebreo "Jerusalén" y luego el nombre árabe, "Casa Santa", para referirse a la ciudad de Jerusalén. En otras partes de este texto se usa más comúnmente "Casa Santa".

vidas y queréis vivir, traedme la Cruz de Cristo!". Cuando llegó el turno del hombre de la familia de aquella casa malvada, negó [que lo sabía] y blasfemó, por lo que la reina ordenó que fuera torturado. Lo metieron en una cisterna durante tres días, sin darle de comer.

Entonces, cuando creyó que le pasarían cosas malas y sintió miedo a la muerte[66], los soldados, que lo custodiaban, informaron a la noble reina que el hombre dijo: "Si me deja salir de aquí, entonces le mostraré lo que me pide."

Cuando lo sacaron, les mostró el lugar y les dijo: "Cavad y encontraréis lo que queréis". Entonces la reina ordenó que <así lo hicieran>, y excavaron el lugar. Mientras excavaban, les llegó un humo espeso con buen olor. Cuando cavaron hondo, se les aparecieron tres trozos de madera. Los sacaron, pero a la reina le parecieron semejantes entre sí; y no sabía cuál de ellos era la Cruz de madera de Cristo.

En aquel momento, salieron de la ciudad unas personas que llevaban un ataúd. Entonces la reina ordenó <poner trozos de madera sobre el muerto>. Una de las tres piezas de madera fue colocada sobre el muerto, pero éste no se movió. Luego se colocó el segundo trozo de madera sobre el muerto, pero éste no se movió. Cuando le pusieron el tercer trozo de madera, el muerto se levantó.

3.5.5. Construcción de iglesias en Jerusalén y envío de la Cruz a Constantino

No hay error ni [¿duda?][67] al respecto. Muchos de entre el resto de los judíos, que estaban presentes en aquel momento, cuando lo vieron, creyeron en Cristo y confiaron en él. En cuanto al hombre que mostró la Cruz de madera, creyó en él y llegó a ser obispo de Jerusalén hasta su muerte. Entonces la reina construyó en el lugar de la tumba y el Gólgota, donde Cristo fue crucificado, un gran y hermoso edificio, junto con otras iglesias; ella pagó un tercio del coste. Y dejó una pequeña parte de la Cruz en Jerusalén, y llevó la Cruz de madera a su hijo en Constantinopla. Esta es la historia relativa a la Cruz y su interpretación, materia y realidad.

Por eso veneramos a Cristo por medio de la Cruz, para que recordemos la gracia de Cristo sobre nosotros y su muerte por nosotros.

3.5.6. La Cruz de Cristo como signo del cristianismo

La Cruz es el signo del cristianismo y el símbolo de la religión. A través de la Cruz, Satanás y los que creían en él (es decir en Satanás), y los que eran infieles en la tierra fueron derrotados. La Cruz representa las leyes del Cristianismo y su signo. Por lo tanto, sabed que los que creen en Cristo tienen su gracia en su Cruz. Esta Cruz es la Cruz verdadera y el arcángel Gabriel marchará con la Cruz delante de Cristo en el Día del Juicio[68]. Y la Cruz es luz y consuelo[69] para los que creen en ella. Es el [objeto de] gran fe para los cristianos y el camino hacia la vida eterna. Por eso, ¡a cuántos dementes, ciegos, leprosos, mudos, cojos y enfermos ha curado Dios con la Cruz, hasta hoy y para siempre! Esta es, pues, la historia y la realidad de Cristo, del cristianismo y de la verdadera religión.

---

[66] Literalmente, cuando estuvo seguro de <el acaecimiento de> los males y del temor de la muerte...
[67] Palabra no identificada
[68] Probablemente una alusión a la segunda venida de Jesús con el signo divino. Véase Mateo 24:30.
[69] Literalmente, “frialdad de ojos”. Cf. Pregunta 25:74.

No os dejéis engañar por el poder, la riqueza o la buena salud. Todo esto es como un sueño que una persona tiene cuando está dormida. Pero cuando despierta de su sueño, se da cuenta de que lo que vio en su sueño es falso, no pertenece a este mundo ni a nada de él.

3.6. Veracidad del cristianismo

3.6.1. Introducción

Y sabed que, por su gracia sobre nosotros y la plenitud de su misericordia, Cristo nos conduce a su reino, tal como dio testimonio de sí mismo. De este modo, esperamos su misericordia y la recompensa de los profetas. Así pues, hay tres maneras en las que Él (es decir, Cristo) ha demostrado que es Dios de Dios y luz de luz[70]: cuando habló y dio testimonio de sí mismo; a través de muchos milagros y grandes prodigios que realizó y que ningún hombre entre los hombres, ni nadie entre los profetas de Dios realizó excepto Dios solo, mediante su Palabra y el Espíritu Santo; y cuando crea, y perdona a los pecadores y cura a todos los enfermos. Es por el poder y la capacidad, y la luz y la máxima gloria suya, y su honor que ha mostrado a los discípulos en el monte Tabor. Cuando se les reveló, no fueron capaces de ver esa luz[71]. Así, es suficiente por el signo de la grandeza de la luz, y es la guía correcta para cualquiera que se dé cuenta y acepte la verdad por sí mismo. Y quien esté en contra de la verdad, él mismo está obrando mal. Dios es el Todopoderoso [y] el Loable[72].

3.6.2. Cristo habló de sí mismo.

Y Cristo dijo a los discípulos y también a los hijos de Israel: "En verdad, en verdad os digo. El cielo y la tierra pasarán, pero mi palabra no pasará[73]. Sino que permaneció firme y está establecida". Por eso, su palabra resonará hasta el fin del mundo. Dijo a los discípulos al enviarlos a propagar el reino de los cielos y su arrepentimiento en su nombre: "Se me ha dado el reino de todos los poderes del cielo y de la tierra. Por tanto, id a enseñar a todas las naciones lo que os he mandado y bautizadlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Yo estoy con vosotros todos los días de vuestra vida, hasta el fin del mundo. Amén"[74]. Oh hombres, ¿Veis lo que Cristo ha dicho sobre el bautismo, en todas las naciones y en toda la tierra, de Oriente a Occidente, y a través del paso del tiempo, o no? En todas las naciones, es tal como Él (es decir, Cristo) dijo, cuando ellos (es decir, la gente) aceptan la religión de Cristo y son bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, de Oriente a Occidente, en todos los tiempos. Por lo tanto, si Cristo no fuera Dios de Dios y luz de luz, y si no fuera misericordia para sus criaturas, entonces su palabra no habría permanecido firme y no se habría establecido el asunto concerniente a Él en cada nación de Oriente a Occidente, desde el día en que Cristo habló de ello hasta nuestros días, y a través de todas las edades.

Y si Cristo no fuera Dios de Dios, no habría tomado el poder del cielo y de la tierra y no habría podido hacerlo, como nadie más pudo hacerlo. Nadie gobierna el poder del cielo

---

[70] "...de luz" está escrito en el margen izquierdo
[71] Mateo 17:1-9; Marcos 9:2-10; Lucas 9: 28-36
[72] Corán 35:15; 57:24.
[73] Lucas 21:33.
[74] Mateo 28:18-20. Cf. Marcos 16:15.

y de la tierra excepto Dios y Su Palabra y Su Espíritu. Por eso, Cristo dijo: "Se me dio el poder del cielo y de la tierra y de lo que hay entre ellos"[75]. Así, si Cristo no fuera Dios de Dios, no se habría atrevido a decir de sí mismo algo así. Sólo a Cristo le fue dado el poder del cielo y de la tierra, en el cuerpo que se encarnó entre nosotros; por tanto, fue un hombre perfecto.

3.6.3. Dios hace un juramento por sí mismo y su promesa a Abraham se ha cumplido a través de Cristo

Así, cuando Dios hace un juramento, lo hace sólo por Sí mismo[76]. Y cuando dice en la Torá que cuando Dios prometió a Abraham, su amigo[77], la tierra santa, juró por Su poder y dijo: "Yo vivo, Yo soy el señor, y mi gloria ha llenado el cielo y la tierra[78]. Esta tierra en la que eres extranjero es para ti y tus descendientes"[79]. Nunca encontramos que Dios, Bendito y Exaltado sea Su nombre, haga un juramento [por nada en absoluto], sino sólo por Sí mismo. Entonces, ¿cuál es el juramento del que hablas? El Padre es Su Palabra y Su Espíritu. Si Dios hace un juramento sólo por Su Palabra y Su Espíritu, entonces Él revela la verdad acerca de Si mismo, en Su Escritura, a aquellos que creen, y aceptan la verdad y la guía correcta.

David, hombre, también profetizó por el Espíritu Santo acerca de Cristo[80], y dijo: "Dios me dijo: 'eres mi hijo y hoy te he dado a luz. Pídemelo. Entonces te daré como herencia las naciones y como posesiones el fin del mundo'"[81]. Así, las naciones fueron la herencia de Cristo a través del cuerpo, que se encarnó entre nosotros. Por lo tanto, fue un hombre perfecto. ¿Por qué nos reprende que creamos en el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo? Dios jura eso (es decir, la herencia) por Sí mismo.

3.6.4. La alabanza de Cristo a los justos y a los creyentes como hijos de Dios

Cristo subió también a un monte de Galilea, y entonces los apóstoles acudieron a escuchar su enseñanza. Entonces abrió la boca. Les dijo y alabó a los que creen en él, aceptan su mandamiento, siguen su camino y le son obedientes. Dijo: "Bienaventurados los de espíritu humilde, porque ellos tendrán el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran en el mundo, porque ellos descansarán en el otro mundo. Bienaventurados los pobres, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia en el mundo, porque ellos serán saciados en el otro mundo. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos tendrán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán al Señor. Bienaventurados los que hacen la paz entre los hombres, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por su justicia en el mundo, porque ellos tendrán el reino de los cielos Bienaventurados seréis cuando os culpen y os persigan y digan palabras falsas y toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Por eso, alegraos y

---

[75] Mateo 28:18.

[76] Sobre el tema de que Dios jura sólo por sí mismo, véase la Carta a los Hebreos, 6:13-17. El autor de la Carta a los Hebreos afirma que Dios prometió a Abrahán que lo bendeciría y lo multiplicaría, haciendo un juramento por Sí mismo como garantía del cumplimiento de Su promesa.

[77] Corán 4:125; 2 Crónicas 20:7; Isaías 41:8; Santiago 2:23. Véase también 83r:7.

[78] Números 14:21.

[79] Génesis 17:8.

[80] O podemos leer: "David profetizó por el Espíritu Santo que descendió sobre Cristo..."

[81] Salmo 2:7-8.

regocijaos. Vuestra recompensa será grande en los cielos. Porque de la misma manera persiguieron a los profetas que os precedieron. Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo. Brille, pues, vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y alaben a vuestro Padre que está en los cielos".[82]

Si Cristo no fuera Dios de Dios y luz de luz[83], no se habría atrevido a alabar a los que son vituperados, rechazados e insultados con malas palabras por su causa. Y les dijo: "Alegraos y regocijaos. Vuestra recompensa será grande en los cielos"[84]. Así pues, ¿quién de los profetas y mensajeros que llamaron al pueblo hacia Dios se atrevió a hablar a alguien del pueblo con semejante palabra? Los profetas de Dios y sus mensajeros sólo dijeron: "¡Señor! No hagas que se pierda nuestra recompensa. Morimos por ti todos los días, y somos vituperados, rechazados y sufrimos mucho de la gente por tu causa. Oh, Dios! Aumenta para nosotros la recompensa y la luz junto con tus ángeles". Pero no he encontrado a nadie entre los profetas de Dios, ni a Moisés, a quien Dios habló y estableció como profeta para los hijos de Israel, ni a ningún otro de los mensajeros al pueblo que los llamó a Dios diciendo: "Bienaventurados seréis cuando os vituperen y os rechacen, y calumnien contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos. Vuestra recompensa será grande en los cielos"[85]. Como eran siervos serviles, aceptaron los mensajes de su señor y fueron reprochados y rechazados. Pero así, esperaban la mayor recompensa de Dios. Pero, puesto que él procede de Dios y la luz de la luz, Cristo descendió del cielo para la salvación de Adán y sus descendientes del error de Iblīs[86], para que los condujera a su luz (es decir, a la luz de Dios) y le fueran obedientes. Alabó a los que eran vituperados, rechazados y despreciados por su causa. Y les dio la buena noticia de la gran recompensa y herencia en el reino de los cielos, ya que el cielo y la tierra están en sus manos[87]. Recompensa a sus amigos que creen [en él] y esperan en el otro mundo, y hacen buenas obras para recibir el reino de los cielos, la vida eterna, la luz y la realeza que es suya, junto con sus santos ángeles, sus profetas y mensajeros. Así somos, si Dios quiere y no hay más poder que el de Dios[88], los que somos reprendidos y culpados a causa de Cristo, pero creemos en él y esperamos la recompensa de Dios para nosotros en el reino de los cielos, junto con sus ángeles. Alabado sea Él, que nos dio la fe en Cristo y nos hizo sus amigos y un pueblo en obediencia a Él.

3.6.5. La proliferación del cristianismo como prueba de la veracidad del cristianismo.

3.6.5.1. Iglesias cristianas en todo el mundo.

Cristo dijo también a los discípulos y a los hijos de Israel: "En verdad, en verdad os digo: id a predicar[89] este Evangelio por todo el mundo para que llegue a toda nación"[90].

---

[82] Mateo 5:1-16.
[83] "...de la luz" se ha añadido posteriormente
[84] Mateo 5:12.
[85] Mateo 5:11-12
[86] Iblīs es la palabra islámica para Satán. En el Qur'ān, "Iblīs" aparece 11 veces; se le describe como un arrogante que se niega a postrarse ante él (Cf. Q 15:30-33, 38:74-76). Iblīs también es conocido como el tentador de Adán y de Cristo, lo que se ajusta bien al contexto de esta carta.
[87] Mateo 28:18
[88] Corán 18:39
[89] La palabra كرز procede del griego, κηρυσσω, que significa proclamar el Evangelio.
[90] Mateo 10,7.

Por tanto, ¡he aquí! ¿Ves si el pronunciamiento sobre Cristo y su Evangelio llegó a todo el mundo, y cada nación del mundo fue conducida al camino correcto por él, o no? Si Cristo no fuera Dios de Dios y luz de luz, su Evangelio, el pronunciamiento sobre él y la adoración a él no habrían llegado a todo el mundo[91]. No quedó nación en el mundo que no creyera en Cristo y construyera las iglesias en el nombre de Cristo. He aquí, desde el oriente de la tierra hasta el occidente, desde la India hasta el fin del mundo, ¡y las islas del mar! ¿Ves algún lugar donde no se proclame [el nombre] de Cristo y su Evangelio? Y del mismo modo el profeta David profetizó también por el Espíritu Santo la proclamación sobre la palabra de Cristo y la evangelización de los discípulos a todo el mundo: "Su palabra salió y sus dichos llegaron hasta el fin del mundo"[92]. Y del mismo modo, las palabras de los discípulos y la Buena Nueva sobre Cristo llegaron a todo el mundo y a todas las naciones, de este a oeste, de norte a sur. Si Cristo no fuera Dios de Dios, no habría podido hacerlo, como tampoco pudo hacerlo nadie de los profetas. El pronunciamiento sobre él y la adoración a él llegaron a todas las naciones

3.6.5.2. Los milagros como prueba de la divinidad de Cristo y de la veracidad del cristianismo

Abraham era amigo de Dios. Dios derramó sobre él su gracia. Pero nadie creyó en él [como el Verbo de Dios] en aquel tiempo, ni fue llamado el Verbo de Dios. Y la gente no encontró la referencia a él hasta que creyeron en Cristo y encontraron la referencia a Abraham en el Evangelio de Cristo. Luego, estaba Moisés el profeta, a quien Dios ha hablado y derramado gracia y luz sobre. Pero nadie creyó en él [como Palabra de Dios], ni fue llamado Palabra de Dios. Pero creyeron en él cuando vivía; y del mismo modo, el jefe de los ángeles, los hijos de Dios, también creyeron en él[93]. Después de eso, estaban David y el resto de los profetas. No fueron capaces de guiar a las naciones a la fe correcta, y ninguno de ellos fue llamado la Palabra de Dios y Su Espíritu. Ninguno de ellos bajó del cielo ni subió al cielo como lo hizo Cristo, que hizo que el pueblo creyera en Él en su corazón y fuera guiado por él desde el extravío en el que estuvieron durante tres mil años. El pueblo dejó el extravío y rechazó los ídolos cuando le llegó la palabra de Cristo y su Evangelio. Nunca Lo vieron ni supieron quién era. Pero a través de los signos, que los apóstoles realizaban en nombre de Cristo, llegaron a saber que era Dios. Nadie podía realizar tales señales excepto Dios, que dio poder a los apóstoles por medio del Espíritu Santo. Como las naciones ignoraban a su Señor, se dedicaron a venerar a los ídolos hasta que les llegó la palabra de Cristo con un propósito; y así lo aceptaron y creyeron en él. Por tanto, no hubo nación en el mundo a la que no llegara la palabra de Cristo y su Evangelio, y que no comprendiera cómo adorarlo. Ellos (es decir, los apóstoles) hablaron sobre la palabra de Cristo y los condujeron (es decir, a la gente) hacia Cristo y a su adoración. Después de tres mil años [desde la caída de Adán], ellos (es decir, la gente) dejaron su vida descarriada y renunciaron a los ídolos cuando les

[91] Literalmente, "desde lo más cercano a lo más lejano del mundo"
[92] Salmos 19,4.
[93] ¿Judas 9? Judas 9 es una alusión a la Asunción de Moisés, donde el arcángel Miguel disputa con Satanás el corpus de Moisés. Sin embargo, que yo sepa, la idea de que Moisés fuera creído por el arcángel no está atestiguada en ninguna parte de la literatura cristiana. Referirse a los ángeles como hijos de Dios puede ser una alusión al Génesis 6:1-4.

llegó la palabra de Cristo y su Evangelio. Así, os he explicado el asunto del cristianismo y la religión de Cristo, el que se complace en nosotros.

4. La refutación de León contra los musulmanes

4.1. Refutaciones contra los musulmanes: cuatro temas y el uso del Corán como texto de prueba

4.1.1. Los musulmanes no siguen las enseñanzas del Corán que favorecen a los cristianos

No os he dejado ninguna incertidumbre sobre ningún asunto acerca de Él (es decir, Cristo) y el asunto del cristianismo; es más esclarecedor que el sol y más claro que la luz del día. Pero vosotros rechazáis esto e insistís en llamarnos politeístas. Pero ni vuestro señor[94] ni vuestro Qur'ān nos han llamado politeístas. Más bien dice: "Encontraréis que los más fuertes entre los hombres en enemistad con los creyentes son los judíos y los paganos"[95]; por tanto, los judíos y los paganos son considerados aparte [de los cristianos]. También dice: "Encontrarás que los más cercanos entre los hombres en el amor a los creyentes son los que dicen 'somos cristianos'. Pues entre ellos hay sacerdotes y monjes, y no son arrogantes. Y cuando escuchen lo que Dios envió al mensajero, verás que sus ojos rebosan lágrimas, pues reconocen la verdad. Y dirán: '¡Señor nuestro! Hemos creído. Perdona, pues, nuestros pecados y cuéntanos entre los testigos"[96]. ¿Qué alabanza es, pues, más favorable que la que nos ha atribuido tu Señor? Pero vosotros rechazáis esto e insistís en llamarnos politeístas.

4.1.2. Los cristianos son diferentes de otras Personas del Libro

Dice: "Y en cuanto a los que creyeron, que eran los judíos, los cristianos, los sabeos y los paganos, Dios los recompensará el Día de la Resurrección según sus diferencias"[97]. Por lo tanto, ¿no ves cómo distingue entre sabeos, cristianos y paganos? También dice en la Sūrah Al-'Imrān: "No es lo mismo; los que están entre la Gente del Libro, que es la comunidad que está de pie, recitando los versículos de Dios durante toda la noche y adorandolo.[98]" Entonces, ¿Cual es esta comunidad entre la Gente del Libro que recita los versículos de Dios durante toda la noche y adora a Dios, si no son los cristianos?

4.1.3. El Corán aprueba que Dios haya elegido a María

Dice: "Si Dios hubiera querido tomar un hijo, habría podido elegir de entre lo creado lo que hubiera querido"[99], y además dice: "¡Oh, María! Dios te ha escogido y purificado y te

---

[94] Probablemente "tu señor", se refiere a Mahoma. El corrector borró lo escrito anteriormente y escribió esta palabra encima. Lo que estaba escrito antes de la corrección es completamente ilegible. Lo más probable es que hubiera sido “tu profeta". Esto se muestra claramente en la segunda carta de León. León dice que "La prueba de esto es cuando tu profeta dice..." y cita Corán 49:14. Como en el caso de la primera carta, el corrector utiliza siempre la palabra "vuestro señor" para referirse a Mahoma salvo en este caso. Probablemente, es lo que se había escrito anteriormente. Es posible que el corrector pasara por alto esta palabra y no la cambiara por "tu señor".

[95] Corán 5:82. الذين اشكروا se traduce aquí como pagano, pero significa "los que asocian algo con alguien". Cuando se usa con Dios, significa "Politeístas".

[96] Corán 82-83

[97] Corán 2:62

[98] Corán 3:113.

[99] Corán 39:4.

ha elegido por encima de las mujeres del mundo"[100]. Esto demuestra que Dios la ha escogido, purificado y glorificado por encima de las mujeres del mundo. Por lo tanto, esto te muestra la validez de las enseñanzas cristianas sobre María y Cristo. Pero, tú rechazas esto, pero estás en desacuerdo con lo que tu señor ha dicho.

4.1.4. El Corán prohíbe las disputas sobre religiones

Además, dice: "No discutáis con la Gente del Libro, excepto con lo que es mejor"[101]. También dice: "Que no haya disputas sobre la religión"[102]. Pero vosotros rechazáis esto, y sólo os dedicáis a discutir, aunque os esté prohibido hacerlo.

4.2. Sobre la validez de la crucifixión de Cristo y su divinidad

4.2.1. La crucifixión de Cristo es verdadera.

Y, sabed que Cristo y el cristianismo son más claros que la luz de la mañana y más brillantes que los rayos del sol. Y te he explicado esto, sin omitirte ningún testimonio de los profetas, y el relato sobre Él (es decir, Cristo) del Antiguo y Nuevo Testamento. Y en cuanto a tu afirmación en tu Escritura: "No lo crucificaron, sino que se les hizo aparecer así; más bien, el hecho es que Dios lo levantó"[103]. Si se les hizo aparecer así, entonces, no es culpa nuestra. Pero debido a nuestra fe y amor por Él, que están en nuestro corazón, Él (es decir, Cristo) nos llamó y nosotros confiamos en Él y creímos lo que se hizo aparecer. Aunque se hizo aparecer así, nada más se hizo aparecer así para nosotros. Pero, su crucifixión es verdad. Y dijo: "Si hubiera querido que cincuenta mil legiones de ángeles estuvieran a mi alrededor, lo habría hecho. Pero las profecías de los profetas tienen que cumplirse y la confirmación de su palabra tiene que producirse"[104].

4.2.2. Adán y Cristo no son iguales para Dios

Te he demostrado en mi primera carta la circunstancia de la crucifixión, el asunto de la Eucaristía, la historia de la Natividad de Cristo y su historia. Y, en cuanto a tu afirmación de que, "Él (es decir, Cristo) es como Adán"[105], eres muy consciente del hecho de que Adán no tenía padre ni madre. Cuando Dios le sopló el espíritu, se puso de pie[106]. Le dio movimiento. En cuanto a Cristo, encontramos en vuestra Escritura que es el Espíritu de Dios y su Palabra que dirigió a María[107]. Por tanto, el Espíritu de Dios procede de Dios y la Palabra de Dios procede de Dios. Y él (es decir, Cristo) subió de donde vino; es de Él y a Él volvió. Así que entiende mi carta, medítala, y entiende que las afirmaciones acerca de Cristo son correctas. Él vino sólo con misericordia y compasión, y liberó al hombre del pecado.

[100] Corán 3:42.
[101] Corán 29:46...
[102] Corán 2:256: "Que no haya coacción en la religión".
[103] Corán 4:157-158.
[104] Mateo 26:53-54. Véase también Lucas 24,44-47.
[105] Corán 3:59.
[106] Corán 32:9; Génesis 2:7
[107] Corán 21:91, 4:171

4.3. Acusación de la ley musulmana

4.3.1. Ley musulmana sobre saludo, oración y funeral.

Él (es decir, vuestro señor, Muhammad) dice en vuestras Escrituras: "No pidáis jamás perdón por nadie de entre los muertos, ni os paréis ante su tumba"[108]. No os está permitido saludar a nadie de entre la Gente del Libro[109]. Leí que si un hombre de entre vosotros tenía madre cristiana y ésta murió, no le está permitido enterrarla ni pedir perdón por ella ni engrandecerla en vida. Pero Dios glorificó verdaderamente a la madre. Además, aun cuando un hombre de entre vosotros se case con una mujer de la Gente del Libro, y tenga relaciones con ella ya que su dios se lo permite, no le está permitido saludarla, enterrarla ni rezar ante su tumba, aunque haya tenido relaciones con ella. Alabado sea Dios, ¡qué gran mal es este! Un hombre no puede pedir perdón por su esposa o su madre, ni rezar ante su tumba, ni caminar en su cortejo fúnebre.

4.4 Ataque al fatalismo islámico

Y él (es decir, vuestro señor, Muhammad) dice en vuestra Escritura: "Dios deja extraviados a quienes le place, y guía a quienes le place"[110]. Y creó a unos con desgracia y a otros con buena fortuna. Cualquiera que sea la buena o mala acción que haga un hombre, Dios ya la ha decretado y decidido por él[111]. Si es así, entonces no merece alabanza ni es responsable de su falta. Si Dios lo castiga por algo que Él creó para él, lo extravía y lo imprime en su corazón, y Él lo ha decretado para él, entonces Dios comete una injusticia con él. Dios prohíbe que Él, el Poderoso y Exaltado, extravíe a alguien o predestine para él la desgracia y luego lo castigue según lo que Él creó para él[112]. Él hizo descender las Escrituras a los profetas para advertir a la gente sobre las malas acciones y mostrarles las buenas. Por lo tanto, quien realiza una acción que merece el infierno, entonces Dios tiene una causa contra él, ya que los profetas le han hablado. Si fuera así cómo dices, que todos los actos buenos y malos que alguien hace, Dios ya los predestinó para él antes de crearlo, entonces Dios no habría enviado a Sus profetas a la gente como misericordia[113], y ciertamente lo que fue escrito antes de su nacimiento y la predestinación serían suficientes. Por tanto, no pienses que Dios, el Más Grande y el Más Compasivo, determina la desgracia para el hombre y lo castiga de acuerdo con ella. El Señor, el más Justo, Sabio y Glorioso entre todos, por Su poder, no comete injusticia con nadie.

Más bien Su misericordia llena el cielo y la tierra. Alabado sea por Su clemencia. Sin embargo, decimos que Dios creó al hombre capaz de ver y oír, y le enseñó acerca del bien y del mal; le enseñó, le advirtió, le ayudó, le amonestó, y le hizo estar satisfecho con lo que ha recibido. Y Él dice que si tu obra es buena, tu recompensa será conforme a ella. Y si tu obra es mala, tu castigo será conforme a ella. Por lo tanto, el hombre no tendrá una súplica ante su Señor el Día de la Resurrección, sino que Él les prescribió la enseñanza de las religiones. Así pues, nadie perecerá sin recibir una prueba y la

---

108 Corán 9:84.

109 Corán 4:86 "Y cuando te saluden con un saludo, saluda [a cambio] con uno mejor que él, o [al menos] regrésale [de igual manera]". Sobre la prohibición de saludar a los no musulmanes

110 Corán 14:4.

111 Corán 9:51, 57:22-3.

112 Literalmente, "El poder de Dios y Su sublimidad nos salvan de lo que Él conduce..."

113 Corán 21:107: "Y no te hemos enviado, [Oh Muhammad], sino como misericordia para los mundos."

Escritura de Dios[114]. Ciertamente, Dios hizo descender (es decir, la Escritura) y le mostró a la gente lo que vendrá y lo que pasará. No hay poder ni fuerza sino con Dios[115].

5. ¿Cierre?

En consecuencia, os he explicado y escrito acerca de lo que me habéis preguntado. Y está escrito[116]...

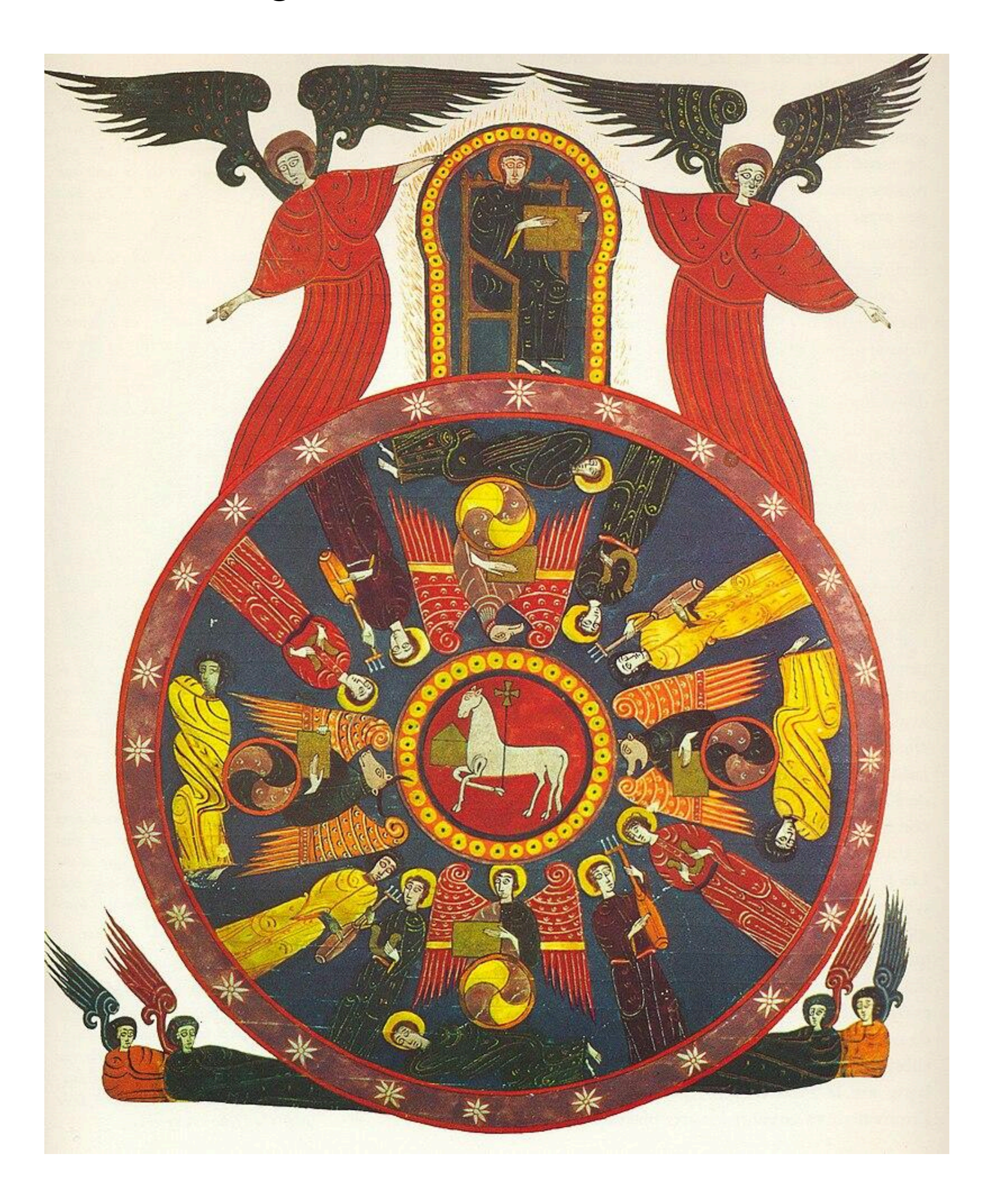
---

[114] Literalmente: "Por lo tanto, cualquiera de los que perecerán no perecerá salvo según una prueba y la Escritura <de Dios>."

[115] Corán 18:39.

[116] También puede leerse como pasiva que significa "Ha sido escrito". El texto termina abruptamente aquí. No se encuentra ningún colofón ni declaración final.

Segunda carta de León III



1. Apertura

En el nombre de Dios, el más Misericordioso y sumamente Compasivo. Alabado sea Dios, el benefactor, el guía hacia el camino correcto, el que ayuda a hacer el bien, aquel al que buscan en la iluminación de aquello a lo que ninguna mente o intelecto humano es capaz de llegar. He recibido vuestra carta. Comprendo lo que habéis escrito, y he reconocido lo que habéis afirmado sobre nosotros al participar en una discusión sobre nuestra religión, y en lo que nos habéis escrito, respecto al punto en el que disputáis con nosotros; de modo que todos los eruditos y los contendientes entre vosotros piensan que no tenemos la religión correcta y que nosotros mismos no tenemos una evidencia con la que hablar.

2. Refutación contra los musulmanes

2.1. La arrogancia de los musulmanes contra los no musulmanes

Debido a nuestro largo silencio y a que desistimos de entablar relaciones con vosotros, nos veis como los más bajos y los más despreciados en vuestra estimación. Me habéis pedido que os escriba una carta, aclarándoos con la respuesta e iluminándoos con la doctrina de nuestra religión y la vuestra, que ignoráis. Me habéis exigido una cosa difícil, de la que nadie sino sólo Dios es capaz. Y es porque has insultado a toda la gente según <su rango>, debido a tu rango en la ley del Islam, no eres justo <con los no musulmanes>, enfureciendote y haciendo alarde del poder que se te ha dado. El conocimiento no puede ser comprendido sino con un corazón humilde y nadie puede recibir la enseñanza sino el que es paciente y está dispuesto a aceptar lo que oye. En cuanto a quién está en un rango como el tuyo en la ley islámica, no se puede salvaguardar al orador del ceño fruncido cuando se le trajo <para ser escuchado>[117]. Además,<la enseñanza de la escuela religiosa suya no puede salvarle del mal de su irascibilidad y de su repentino estallido de ira. Y sabéis que sois la prueba del musulmán que cree en los libros de los profetas por su lengua, pero no cree en ellos, cuando le fueron leídos. No creéis en lo que está escrito en el libro de los profetas ni en la palabra de Dios enviada al hombre en el Evangelio. Más bien, sólo crees en tu Qur'ān. Vuestro poder no os permite someteros al mandamiento de Dios en Sus Escrituras, y no aceptáis la admonición sincera de quien os habla del camino correcto.

2.2. El Corán prohíbe discutir con los no musulmanes

Cuando la Gente del Libro discutió con tu señor, éste no se enfadó con ellos ni les impuso su autoridad. Al contrario, les dijo: "Creemos en lo que se nos ha enviado a nosotros y a vosotros. Nuestro Dios y vuestro Dios es uno"[118]. Él ha prohibido disputar con nosotros (es decir, los cristianos); pero vosotros os negáis a obedecer a vuestro profeta cuando dice: "Y no discutas con la gente del Libro sino de la mejor manera, a excepción de los que hayan sido injustos"[119]. Por lo tanto, aceptando su mandamiento con respecto a nosotros, es como él deseaba que hicierais con nuestra religión. Pero nos llamáis incrédulos y abominables, y politeístas en todas partes. No sabéis que no está bien que nos calumniéis, a los seguidores de la religión de Dios, sobre todo despreciando lo que él describe de la riqueza de nuestra religión.

---

[117] Es decir que a alguien que no es humilde, no se lo puede precautelar de la ira
[118] Corán 29:46.
[119] Corán 29:46, 2:256.

2.3. El cristianismo es la comunidad de Dios.
Y os ordenó que pidierais al señor del Día del Juicio que os guiara del error al camino recto[120]; no es el camino de los judíos, cuya porción será la ira, ni el de quienes no son Gente del Libro, como los zoroastrianos, ni el de los árabes politeístas preislámicos. Pero es el camino de los cristianos, pues el cristianismo es la comunidad prevista, a la que Dios ha concedido su gracia antes que a vosotros.
Tú dices que el musulmán estará en el cielo, por que piensas que es más meritorio que los otros que están en la tierra. Más, basta con decir que Cristo, por su existencia en el cielo, es superior a todos los profetas de la tierra. Por lo tanto, un cristiano que lo sigue y cree en él tiene la gracia de Dios, que nadie más tiene, en ninguna otra religión.

2.4. El Islam no es superior a ninguna otra religión.
Si vosotros decís que "somos de los que siguen a Jesús y creen en él como prueba para los hombres"[121], entonces, puesto que desobedecéis la palabra de Cristo, no estáis cumpliendo su mandamiento. Él (es decir, Cristo) te responderá y te dirá que amas a Jesucristo sólo por tu lengua, pero que en tu corazón no lo estás aceptando, sino que estás en desacuerdo con Su Escritura. Si dijerais que "Mi Escritura dice: 'A quien desee otra religión que no sea el Islam, no se le aceptará nada, y será de los que se pierden'"[122], hay otro versículo en el Qur'ān, vuestra Escritura, que invalida este versículo, pues, precisamente, dice: "Todos los que están en los cielos y en la tierra aceptaron el Islam, voluntaria o involuntariamente"[123]. Entonces, ¿no es veraz vuestra Escritura al decir que todos los hombres, animales salvajes, aves y Satanás aceptaron el Islam voluntaria o involuntariamente? Si es así, ¿no es cierto que tu condición ante Dios en el surgimiento del Islam es la misma que la de todos los que aceptaron el Islam? Pero esto no demuestra ninguna superioridad del Islam sobre nosotros (es decir, los cristianos). No sois superiores a nadie en el mundo, ni al resto de las criaturas, sea quien sea su guía.

2.5. El Islam no es la religión de la verdadera fe.
Sabed, pues, que la religión de Dios es la verdadera fe. El Islam no es la religión que Dios profesó. Si así fuera, vuestro profeta no habría hecho distinción entre los creyentes y los musulmanes, diciendo: "Los musulmanes y las musulmanas, y los creyentes y las creyentes"[124]. Por eso decimos que el islam no es la fe de los creyentes. Los musulmanes os sometéis a Dios. Deberíais creer en Cristo, la Palabra de Dios y Su Espíritu que habita en su cuerpo. Pero no lo hacéis; prueba de ello es que vuestro profeta dice: "Los árabes dijeron: 'Creemos'. Él dijo: "Aún no habéis creído". Les negó que creyeran, y les dijo: "Decid: 'Nos hemos sometido'". Pero la fe aún no ha entrado en sus corazones[125]. A continuación dijo: "Da igual que les adviertas o no. No creerán. Dios ha puesto un sello en su corazón, en su oído y en su vista"[126].

---

[120] Corán 1:4-6.
[121] Corán 21:91.
[122] Corán 3:85.
[123] Corán 3:83.
[124] Corán 33:35.
[125] Corán 49:14
[126] Corán 2:6-7